

dos en Chile, a su país. A nuestras preguntas contestó en forma vaga y caprichosa y la conclusión que sacamos fue que él era el responsable de la situación actual del P. del Perú, por su falta de ayuda política y por sus intrigas. No solo no ayuda a su P., sino que no nos quiso tampoco ayudar a nosotros a conocer la verdadera situación del P., para ayudarlo a encontrar la forma de superar sus dificultades. Por consiguiente, consideramos que ya que no había vuelto antes, no debía volver al Perú por ahora y cesar en el envío de cartas directivas al P. (tanto mas cuanto que estaban sometido a investigación, como mas arriba se informa, en la C. del P. chileno). Consideró la crítica como justa y aceptó nuestra proposición, pero yo creo que no es sincero. En vista de esa situación, decidimos enviar un camarada responsable de la dirección del P. chileno al Perú, para informarse directamente de la situación y ayudar al P. peruano a salir de la situación en que se encuentra.

SOBRE EL URUGUAY. Adjunto va un informe de 27 y la reseña de la discusión habida sobre él. Después de las conversaciones tenidas personalmente con él, queda completamente establecido que la lucha de grupos, que es lucha por la dirección del P. del Uruguay, se ha desarrollado sobre una base sin principios y sobre la base de la deformación de la línea del VII Congreso. A causa de esa lucha de grupos, la dirección del P. se ha dividido en tres tendencias: a). la llamada "populista", oportunista, teniendo como cabeza visible a 27 (aunque él no haya dirigido prácticamente el grupo, 28, (el último que estuvo en la Casa), 29 y 30. Su línea era la siguiente: lo fundamental es agitar a las masas y crear un gran movimiento popular, sin preocuparse mucho de quienes los dirigían. De ahí que para ellos lo decisivo eran las grandes manifestaciones o masas que de vez en cuando se realizaban, pero no el aprovechar de esas movilizaciones para organizar el F.P. y para reforzar el P. b). La tendencia, sectaria, representada por 31 que afirma que el movimiento sindical lo es todo y que el P. debe dejar cualquier otra actividad, para dedicarse a la actividad sindical. Ese grupo veía el problema de la organización sindical, como una simple labor de reclutamiento de obreros para los sindicatos, pero no a través de la movilización de los obreros de las diversas ramas de la producción y de su organización, en función de la lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas. c). La tendencia centrista, conciliadora, representada por 32, el cual declara que el problema esencial del P. es el de su educación teórica y política. Afirma que en los dos lados hay buenos camaradas, pero no muy educados teóricamente y ese es el problema central, cuya solución va a salvar todas las dificultades. 32 oscila entre la posición de 27 y la de 31, aunque casi siempre se inclina hacia la primera. Sobre la base de un examen aun no profundizado, por no disponer